

**Communication journals in the digital era: challenges (and dangers)**

Dr. Fernando Sabés Turmo © [C.V.]

[fernando.sabes@uab.es](mailto:fernando.sabes@uab.es)

Dr. José María Perceval Verde © [C.V.]

Universidad Autónoma de Barcelona

[josepmaria.perceval@uab.cat](mailto:josepmaria.perceval@uab.cat)

Profesores del Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación

Universidad Autónoma de Barcelona, UAB, España

Resumen: La ponencia tiene como objetivo analizar los retos que plantea la necesaria renovación que se debe acometer en el marco de las revistas científicas de Comunicación para adaptarlas a los cambios del mundo académico del siglo XXI. Así se reflexiona sobre la forma en cómo mantener el nivel de las publicaciones, conservando la calidad y sin perder de vista el necesario carácter divulgativo; cómo adaptar la periodicidad al dinamismo de Internet; cómo resolver el problema idiomático; cómo potenciar la promoción universitaria; cómo favorecer la citación universitaria; cómo impulsar el intercambio y la promoción de los autores; y cómo apostar por contenidos que inciten a la reflexión y a la creación de tendencias que no sean meras modas ocasionales. Algunas de estas preguntas formuladas son auténticos retos para estas revistas científicas del ámbito de la comunicación que deberán plantearse la necesidad de profesionalizar sus redacciones y de adoptar otra serie de medidas que permitan profundizar en su calidad, difusión e impacto entre los investigadores, docentes, estudiantes y profesionales.

Palabras clave: revistas científicas del ámbito de la comunicación, calidad, innovación, adaptación a Internet, coordinación y promoción universitaria.

Abstract: This paper aims to analyse the challenges of the necessary updating in the communication journals in order to adapt them to the academic world of the 21<sup>st</sup> century. This article is a reflection on how to keep the publication standards, keeping the quality without leaving aside the necessary divulgative perspective; it is a reflection on how to adapt periodicity to the Internet dynamism; on how to boost university promotion and the university quotation; on how to encourage the exchange and promotion of the authors; and on how to bank on contents that promote the study and the creation of trends that last over the long term. Some of the already mentioned issues are real challenges to the communication journals that shall think about the need to both professionalize their writing and adopt measures that improve their quality, their spreading and their impact among researchers, teachers, students and professionals.

Key Words: Communication journals, quality, innovation, adaptation to the Internet, coordination and university promotion.

Sumario: 1. Introducción. 2. El reto de mantener el nivel científico de las publicaciones. 3. El reto de conservar la calidad en las publicaciones. 4. El reto de estudiar vías de carácter divulgativo. 5. El reto de adaptar la periodicidad al dinamismo de Internet. 6. El reto del problema idiomático en un mundo global. 7. El reto de coordinar la investigación y la promoción universitaria. 8. El reto de favorecer la citación universitaria. 9. El reto de impulsar el intercambio. 10. El reto de la promoción de los autores. 11. El reto de apostar por contenidos que inciten a la reflexión. 12. El reto de crear tendencias que no sean meras modas ocasionales. 13. Conclusiones: Sólo la profesionalización y la cooperación podrán asumir estos retos. 14. Referencias bibliográficas.

Summary: 1. Introduction. 2. The challenge of keeping the scientific standard. 3. The challenge of studying ways for divulgative purposes. 5. The challenge of adapting periodicity to the dynamism of the Internet. 6. The challenge of the language problem in a globalized world. 7. The challenge of the coordination of university investigation and promotion. 8. The challenge of boosting university quotation. 9. The challenge of fostering the exchange. 10. The challenge of the promotion of the authors. 11. The challenge of banking on contents that promote the thinking. 12. The challenge of creating trends that last over the long term. 13. Conclusions: professionalization and cooperation are key to face these challenges. 14. Bibliography.

## 1. Introducción

Las revistas científicas del ámbito de la comunicación se enfrentan a importantes retos que han de asumir de forma inmediata con el fin de adaptarse a las nuevas necesidades tanto del investigador como del docente e incluso también de los propios estudiantes de las diferentes titulaciones de la materia, sin olvidar, por otro lado, al profesional que en demasiadas ocasiones se margina en este tipo de publicaciones.

Estos retos que han de asumir estas publicaciones pueden transformarse en auténticos peligros si no se resuelven de forma correcta y pueden condenar al ostracismo a estas revistas científicas tan necesarias en nuestro ámbito pero tan ancladas en el pasado y sin acabar de afrontar, buena parte de ellas, la imprescindible renovación que deben asumir.

Ante este momento de necesarios cambios, hay que detenerse y hacerse una serie de preguntas cuyas respuestas ayudarán con toda seguridad a mejorar nuestras publicaciones y, por tanto, permitirán adquirir al estudio de la comunicación todavía de mayor prestigio.

La ponencia tiene como objetivo analizar los retos que plantea la necesaria renovación que se debe acometer en el marco de las revistas científicas de

No sabemos exactamente donde nos llevará la revolución comenzada con la informatización y digitalización de documentos seguida unos años más tarde por la extensión del soporte Internet (inmediatez en la transmisión de documentos y red global). Esta situación que supera y reorienta las características propias de la época gutenberiana tiene tanto de continuidad como de ruptura, cambia el punto nodal de la reflexión científica y su forma de comunicarse/publicitarse. "El trabajo en los archivos y en los documentos, cuando hablamos de papel, estaba muy definido y con un procedimiento reglado y asumido por el paso del tiempo, consolidado y sobre el que no existían dudas sobre como ejecutarlo. Sin embargo, esta situación cambia con la incorporación de los archivos y documentos electrónicos" (Sabés, 2008: 42).

Las revistas científicas son las primeras en recibir estos cambios ante los que no saben si adaptarse, resistirse o, incluso, angustiarse por su posible desaparición.

Los efectos que ya apuntaba Eco en el diseño de esa nueva Edad Media que los apocalípticos describían han comenzado a dibujar un panorama que no confirma estas pesadillas aunque tampoco el paraíso de los ilusos.

La modificación técnica de la digitalización que será completada con la llegada o consolidación de nuevos soportes como el libro electrónico ha comenzado a cambiar nuestras destrezas de lectura.

Asimismo, los asuntos que tendrían que ver con la propia noción de autor analizados por Chartier (2008), recordando el famoso discurso de Foucault (1970) sobre "¿qué es un autor?", han llevado a una reflexión sobre las prácticas en relación a múltiples temas que alcanzan incluso a los derechos de autoría en los textos contando con las posibilidades inmensas del nuevo soporte.

Estas reflexiones generales sobre la escritura ante un cambio de edición, ahora digitalizado y auto-realizado gracias a los programas de edición personales, y de soporte, ahora global e inmediato, afectan cabalmente a las meta-escrituras de las revistas científicas y especialmente a un grupo de publicaciones universitarias que no sólo están inmersas en el cambio sino que deben analizarlo como parte de su labor investigadora: las revistas científicas de comunicación. Ellas son arte y parte en este periodo revolucionario; deben estudiar ese cambio y hacer modificaciones internas; han de contribuir inclusive a la reflexión sobre cómo realizarlo más adecuadamente y fructíferamente. Y sobre todo tienen que sentar unas bases de cómo afrontar estos retos del futuro que si no se resuelven correctamente se convertirán en auténticos peligros.

## **2. El reto de mantener el nivel científico de las publicaciones**

Una de las obsesiones que se plantean desde estas revistas es como lograr mantener el nivel científico de las mismas. De hecho, es la base sobre la que debe cimentarse la existencia de estas publicaciones. Desde hace años se observa unos medios claros para este control a través de una serie de agencias e instituciones que editan las guías de buenos usos cuya función es delimitar y señalar con claridad los medios para mantener esa calidad y ese nivel científico requeridos para ser consideradas miembros de derechos del grupo de publicaciones científicas (Martín González, Juan Carlos; Merlo Vega, José Antonio, 2003).

Las guías de publicaciones científicas (Alonso Gamboa, 1998) reflejan precisamente aquellas publicaciones que se han atenido a estas normas y, siguiendo los criterios de evaluación para las revistas en papel y para las electrónicas, nos dan las listas de las publicaciones admitidas en la academia.

Pero no podemos pretender que este panorama sea inmóvil, todo lo contrario, debe considerarse en constante evolución. La discusión sobre la validez de estos criterios, el cambio de algunos o la incorporación de otros ha de llevar a reevaluar continuamente las condiciones y estructura de las guías de buenos usos que deben seguir las publicaciones científicas.

Y, evidentemente, esta situación puede llegar a pervertirse de tal manera que genera muchas dudas de si es la forma correcta de controlar el nivel científico de las revistas. En este sentido, el profesor Juan Carlos Argüelles (2009) señala: “Las revistas internacionales han crecido en volumen una barbaridad. Tanto han crecido que lograr la revisión de sus artículos por especialistas es cada vez más difícil. El resultado, muchos revisores son aficionados. Bueno, perdón. Jóvenes investigadores sin el peso de los años sobre sus hombros. ¿Pasa algo? No, todo lo contrario. Bueno, ¿o sí? Se está colando una cantidad de basura increíble. Realmente descomunal. ¿Qué pasa si esos malvados graciosos que generan artículos automáticamente mediante páginas web logran colar un artículo basura en una revista internacional? Nada de nada. A nadie le importa. Todo el mundo hace la vista gorda y ¡adiós buenas! Hay decenas de ejemplos pululando por internet. ¿Qué pasa si un investigador escribe un artículo basura que envía a tantas revistas como sea necesario hasta que logra colarlo y que se lo publiquen? Absolutamente nada. Todo lo contrario, un gran investigador es *por colarlo haberlo ha* (como diría el maestro Joda)”.

El panorama puede ser crítico y el pelibro evidente. Los retos de la calidad se presentan e impedir el arribismo, la repetición y la simulación son los grandes objetivos. El publicar por la necesidad de publicar, lo que es lo mismo, la *publicacionitis*, puede llevar a que estas revistas en teoría serias y respetables se transformen en un alojamiento de textos cargados de simplezas que, sin embargo, conociendo perfectamente los criterios de evaluación pueden superar la revisión de los evaluadores (citaciones, autoridades, lenguaje científico, estructura lógico-racional, ...). El resultado puede ser un verdadero triunfo del espíritu corporativo confuciano contra la libertad socrática (Perceval y

Fornielles, 2008). Y este problema, hay que reconocer, es más común de lo que puede parecer en las revistas del ámbito de la comunicación.

Todo con vistas a las famosas acreditaciones universitarias necesarias y obligatorias pero que pueden derivar en auténticas limitaciones para la renovación del sistema académico y para lograr unos resultados excelentes en las publicaciones científicas. Una situación similar se da en algunos congresos de comunicación, en los que las ponencias y comunicaciones presentadas por investigadores y docentes pueden encontrarse de forma similar en otras citas del mismo tipo, en aportaciones del mismo autor.

Una inmensa producción universitaria de investigaciones en los campos de las ciencias sociales y las humanidades que pretende el reconocimiento como análisis científico de la realidad, que es fruto simplemente de una dura competencia interna dentro de la academia y muchas veces una forma de subsistir en la misma. La necesidad de publicar (cualquier cosa) que afecta al campo de las ciencias sociales y las humanidades es fruto paradójico de la inoperancia del sistema que premia la abundancia sobre la excelencia, un sistema en el que actualmente estamos inmersos.

Es necesario dar la vuelta a esta situación y lograr primar la calidad frente a la cantidad, pero para ello se deben adoptar decisiones que, incluso, van mucho más allá de las propias revistas científicas y que son aspectos relativos al modelo universitario que tenemos adoptado.

### **3. El reto de conservar la calidad en las publicaciones**

El profesor Juan Carlos Argüelles se planteaba la pregunta: ¿qué es la producción científica? La situación es compleja y muestra peligros evidentes de confusión, esclerotización, endogamia...

Primero, evidentemente, habría que discutir si producimos, creamos o investigamos. Está claro que en el actual sistema producimos más que investigamos, ya que podríamos llegar a pensar que incluso investigamos para publicar y no para descubrir. Todo ello con el objetivo de mejorar nuestro currículo y sobre todo estar en disposición de conseguir las acreditaciones necesarias para consolidar nuestra situación en el ámbito académico. En este sentido, será necesario también reflexionar sobre el tipo de proyectos de investigación que acometemos, habitualmente diseñados para obtener resultados a corto plazo y, por tanto, publicaciones de forma inmediata.

Pero sobrepasada esta discusión, también hay que ser conscientes de la necesidad de innovar en el ámbito de la investigación, superando los límites muchas veces conservadores de la propia academia. Es necesario evitar el efecto de anquilosamiento, apostar por nuevos caminos y sortear los que ya han sido exprimidos al máximo.

Esto sólo es posible mediante un continuo control y evaluación del trabajo realizado. Las diferentes formas de evaluar la calidad han adquirido el rango de

ciencia (Román et al., 2002) pero deben coordinarse con una visibilidad, es decir, una mayor y más pública divulgación de los conocimientos científicos, que también tiene unas determinadas reglas (Aguirre, et al., 2006).

El concepto de calidad (Román, 2005) puede ser muy discutido, pero es necesario para nosotros. Es consecuencia de un consenso variable que la propia comunidad científica produce a lo largo del tiempo. La evolución es también una constante, muy necesaria, y hay que asumir que ciertos lenguajes y metodologías que fueron aceptados en los siglos XIX y XX pueden ser rechazados en la actualidad o a la inversa: la experimentación tan aplicada en parte de siglos XX y XXI sería rechazada en las épocas del positivismo estrecho de la corporación académica vigente hasta la II Guerra Mundial.

Decía el articulista José Vidal-Beneyto en el diario El País el 6 de octubre de 2007 que el periodo de los grandes pensadores de ciencias sociales está siendo sustituido por la época de los pensadores 'pret-a-porter' mediáticos. Es una opinión general, quizás excesivamente frecuente, que abarca todos los campos de las ciencias sociales. La academia debe evitar este pendulazo: por evitar la esclerotización, caer en el galimatías.

#### **4. El reto de estudiar vías de carácter divulgativo**

La visibilidad (propagación/publicidad/transmisión) es necesaria (Ochoa, 2004) para evitar el enclaustramiento de los *clérigos* universitarios pero debe ser una visibilidad controlada y vigilada desde las instituciones para no caer en la vulgaridad de una divulgación mal entendida (Álvarez Osorio, 1997). La traslación y divulgación de conocimientos a la sociedad es la gran asignatura pendiente del ámbito académico de las ciencias sociales y la solución no es la proliferación de revistas científicas o pseudocientíficas que incluyan todo aquello que se les haga llegar.

Se necesita una nueva política de acción. De hecho, la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior ha de ir acompañada de una cooperación mayor y más intensa en este campo, destacando dos aspectos: la colaboración entre los grupos de investigación y entre las distintas publicaciones donde estos grupos tienen presencia.

Una de las normas más directas y positivas de este apartado, aunque cuenta con oponentes notables y dudas razonables, es la valoración externa de los artículos. Este hecho ayudará sin ningún tipo de duda a mejorar el currículo ya que éste se verá beneficiado de ello, al igual que también se potencia no haber realizado la carrera exclusivamente en la propia institución donde se trabaja. La formación de los grupos de investigación debe ir coordinada a través de una relación más estrecha con la red de publicaciones y con los otros grupos de investigación situados en otros centros universitarios. La falta de comunicación es, actualmente, fuente de equívocos, de disfunciones en el campo de la investigación e incluso de repeticiones a veces esperpénticas.

Esta colaboración debe permitir superar recelos históricos existentes en el ámbito universitario que impiden en algunos casos una proyección de la investigación que se genera en el marco de la Universidad y a la vez limita también los resultados que se podrían obtener a través de un trabajo coordinado.

No será fácil superar esta falta de comunicación existente en el ámbito universitario, pero será imprescindible si se quieren lograr mayores y mejores resultados.

## **5. El reto de adaptar la periodicidad al dinamismo de Internet**

El carácter líquido de Internet (Perceval, 2008) preocupa y constituye uno de los retos de las revistas científicas de comunicación donde la periodicidad es uno de los factores científicos necesarios para la constitución de un saber acorde a unas normas académicas.

El resultado del flujo de Internet ha sido una explosión de publicaciones indiscriminadas, con una fragmentación inmensa de conocimientos y disciplinas en el campo de las ciencias sociales y las humanidades que contrasta con la reducción y concreción de las ciencias técnicas en los últimos tiempos.

La única manera de adaptarse a la corriente y navegar adecuadamente es la fusión entre normas estrictas de publicación en Internet que respeten la periodicidad, control que debe efectuar la comunidad científica y mantenimiento de redes de comunicación ágiles entre ésta y las diversas publicaciones científicas.

La academia debe asumir los nuevos tiempos y en esos nuevos tiempos está Internet. Parece, en demasiadas ocasiones, que desde las revistas científicas (o al menos algunas) se esté todavía en la primera fase por la que pasaron los diarios en su adaptación a la red: la publicación de los contenidos del papel en Internet a través de archivos en formato pdf. El miedo a perder las características que tiene la revista en papel conduce a ello, como sucedía también en los primitivos ciberdiarios.

Pero enlazando con aspectos abordados anteriormente y vinculados a la mejora del currículum, las agencias de evaluación deberán también asumir definitivamente esto y no una revista que se publique solo en la red debe contar con menor peso, a priori, que aquella que se edite en papel. De hecho, el como paginar estas publicaciones en red ha sido ya resuelto por algunas de ellas, mientras que otras dudan en como afrontar esta transformación. Por cierto, un aspecto necesario, por ejemplo, en la evaluación del profesorado en la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA).

## **6. El reto del problema idiomático en un mundo global**

La comunidad científica ha sido por naturaleza internacional y debe serlo, con el fin de fomentar el intercambio y la consecución de resultados relevantes.

No obstante esta situación choca a menudo con la realidad de las revistas científicas muchas veces marcada por el control de la misma por un grupo de investigación y yendo más allá incluso por colectivos endogámicos que impiden que esta publicación pueda airearse con la presencia de nuevas propuestas fuera del campo de investigación del responsable que la creó.

Esas nuevas aportaciones permitirán con toda seguridad mejorar la calidad de la publicación y su impacto. Cada año se calcula este factor de impacto (Benavent et al., 2005) por el ISI (Institute for Scientific Information) que se encuentra ubicado en la web de la empresa con conexiones médico-farmacéuticas Thomson. Los recelos que provoca este informe de citas vienen de la elección del método escogido (el cuantitativo en lugar del cualitativo: se mide la cantidad y no la calidad), de la selección previa de las publicaciones a las que se da seguimiento, de la autocita constante en un recorrido limitado de publicaciones conectadas, de la correlación entre citas y congresos donde acuden los dirigentes de estas revistas, de la controvertida relación entre la recepción y la publicación del artículo...

Los ataques más frecuentes a esta divinizada lista del ISI son que ésta funciona como un mecanismo eurocéntrico de poder, una auténtica batidora anglosajona que lleva a las publicaciones a visualizarse sólo en el ojo del huracán. La autofagocitación evidente de los productores de saber anglosajones, su falta de conocimiento de otras lenguas y su relación personal con un complejo sistema de congresos, subvenciones y publicaciones universitarias anglosajonas completan un cuadro donde quedan descartados importantes sectores de investigadores del resto del planeta, incluidas las publicaciones europeas de Ciencias Sociales que no publiquen sus artículos en inglés, excluidas en su mayoría de las listas ISI.

En este sentido, será necesario desde el ámbito de las revistas científicas de comunicación y por extensión de las ciencias sociales adoptar posturas conjuntas con el fin de afrontar esta situación que relega nuestras investigaciones frente a las anglosajonas, a la vez que hay que unificar una forma de trabajo conjunta en el proceso de publicaciones en inglés.

## **7. El reto de coordinar la investigación y la promoción universitaria**

La academia se ha lanzado en una carrera de fondo para lograr la validación científica de sus conocimientos y, sobre todo, de sus elaboraciones escritas (Giménez Toledo, 2002). La palabra ensayo ha sido desterrada del vocabulario universitario y los libros (casi) se han abandonado. Por otro lado, la proliferación de tesis doctorales en nuestro campo de estudio puede restar valor a éstas, sobre todo si se analiza la calidad de muchas de ellas. Es, por tanto, el momento en el que se requeriría volver a hablar de la calidad frente a la cantidad, asunto ya apuntado anteriormente.

La reacción a esta situación ha llevado a la especialización ante las acusaciones de ensayismo y la comunidad académica ha organizado tribunales para asegurar la legitimidad de la operación científicista en marcha.

¿La evaluación de la investigación y revistas indexadas en ciencias sociales lleva inevitablemente a la creación de una casta de nuevos mandarines del control académico? (Buela Casal, 2002) ¿La acreditación destinada a cubrir plazas en departamentos concretos conduce a un abandono de la interdisciplinariedad? (Cetto, 1997).

El problema es como se evalúan estos conocimientos y debe establecerse una fórmula que tenga un consenso en el ámbito académico, aunque a veces da la sensación que es más una imposición. La necesidad de gestionar este conocimiento ha llevado a la creación de listas, muy discutibles en sus pretensiones, en su gestión congresual y en su etnocentrismo evidente, pero útiles para clasificar autores y descubrimientos (Campanario, 1996). Listas, que además, pueden ser muy diferentes entre sí en función del órgano que las diseñó.

Asimismo, se han creado sistemas de evaluación a ciegas y de clasificación, mediante índices estadísticos de citación o a través del juicio inter pares para garantizar la calidad y de todo ello, entre otros aspectos, lo que ha surgido es una ciencia dedicada a la certificación.

## **8. El reto de favorecer la citación universitaria**

Desde mediados de los años 90, el reto de la calidad se ha impuesto con unas normas que pueden ser muy discutibles en muchos de sus apartados pero a todas luces necesarias. Estas normas no deben convertirse en permanentes sino que han de evolucionar con el tiempo por lo que es necesario que se fomenten reuniones permanentes entre profesionales, investigadores y académicos para lograr una adaptación constante..

La unificación de los requisitos y baremos, las condiciones de publicación y los libros de estilo son vitales, aunque genera múltiples problemas hallar una postura global. En cierto modo parece contradictorio el abandono de este campo por parte de los profesionales de la comunicación en manos exclusivamente de los especialistas en biblioteconomía, que, evidentemente, cuentan con las herramientas técnicas necesarias pero que muchas veces actúan precipitadamente sin una consulta localizada a los especialistas en comunicación, los grupos de investigación o los departamentos (Díaz del Campo, 2001).

Por tanto, se debería articular un sistema que favorezca dicha citación universitaria, como ya sucede en alguna revista, en la que existe una clara apuesta por la actualización máxima de la bibliografía, fomentando la aparición de artículos de revistas de comunicación y sobre todo que estas referencias sean muy dinámicas y cambiantes, y, por supuesto, en todo momento actualizadas. Las nuevas incorporaciones bibliográficas provendrán en su mayoría de artículos en revistas o aportaciones en congresos lo que conducirá a fomentar esa citación universitaria y a la vez potenciará los estudios de que se desarrollen en el presente.

## **9. El reto de impulsar el intercambio**

La necesidad de formar una red de relaciones es un reto que, el desarrollo de Internet, facilita y casi obliga. Esta red debe ser consensuada y trabajada por las revistas del ámbito de comunicación, incluyendo a todas, desde las tradicionales a las dinámicas y novedosas digitales.

El objetivo es garantizar la calidad de los artículos publicados y por tanto de las propias revistas que verán como un trabajo coordinado les permitirá mejorar. La única forma de romper este nudo gordiano es incentivar los acuerdos entre universidades, con consejos de redacción conjuntos y evaluadores externos de los artículos, esta segunda parte ya es muy común en buena parte de las revistas.

Al mismo tiempo, una serie de medidas, como una política de visualización conjunta con citas de los textos y de sus resúmenes, presencia en bibliotecas, aparición en Internet y ampliaciones del currículum de los autores y del currículum del consejo de dirección, será necesaria para lograr un mayor impacto de las publicaciones.

Todo ello para evitar que las revistas del campo de la comunicación no queden relegadas a un segundo plano y que sirvan para el objetivo que fueron creadas: la transmisión de las investigaciones de calidad.

## **10. El reto de la promoción de los autores**

El objetivo principal de la ciencia es la producción de conocimiento, que ha de hacerse llegar a la comunidad científica para permitir su verificación y contraste. Entre los posibles vehículos empleados por los científicos para dar a conocer los resultados de sus investigaciones hallamos la revista científica, el más empleado en las ciencias exactas y naturales y en muchas de las ciencias sociales.

La difusión de las publicaciones condiciona en gran manera la diseminación de la información de los artículos que contienen, y teniendo en cuenta que el científico busca la máxima visibilidad de sus resultados y está interesado en publicar en revistas de la mayor difusión posible, es importante acometer este asunto para que las revistas tengan la mayor relevancia en beneficio de los investigadores y finalmente de la propia publicación (Román, 2001).

En esa promoción, hay que hacer especial hincapié también en articular la fórmula para que los autores jóvenes tengan posibilidades de acceder a publicar. Iniciativas existen, como es el caso de la revista Ruta, del departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona, aunque hay que seguir profundizando en este aspecto. Nuestros jóvenes investigadores, demasiado preocupados en muchos casos por los procedimientos de acreditación que han de superar, deben contar

con herramientas para transmitir sus trabajos, siempre, evidentemente, con la calidad como característica.

Potenciar el intercambio entre estos jóvenes ayudará a que tengan un futuro más prometedor en nuestro campo de estudio.

### **11. El reto de apostar por contenidos que inciten a la reflexión**

Existe una corriente que apuesta por la apertura total o parcial del sistema de publicaciones, es decir, que aboga por una política de publicación más libre, basada en el 'jurado popular', y en la que se pueda evitar los feudos de las facultades.

De esta forma, se conseguiría una equiparación de posibilidades entre los grupos minoritarios y mayoritarios y el acceso universal favorecería la expansión científica sin precedentes. Internet es la clave para que se imponga esta línea.

Sin embargo, también hay detractores a esta apertura en Internet. Estos aseguran que sería muy complicado controlar la calidad y, por otro lado, la dispersión, imposibilidad de control, ausencia de jerarquía, discontinuidad, y ataques a los derechos de propiedad podrían ser una constante que se revolvería en contra de la ciencia.

De todos modos, en este proceso de cambio hay que tomar decisiones pero bajo un criterio: que se fomente la reflexión en los contenidos que se van a publicar. No es suficiente con enunciar unos resultados, hay que apostar por una reflexión rigurosa y trabajada.

Para ello, la coordinación será elemento clave, con el fin de aprovechar sinergias que permitan profundizar aún más en los resultados de investigación en la materia.

### **12. El reto de crear tendencias que no sean meras modas ocasionales**

Algunas de las publicaciones científicas en comunicación que existen en la actualidad han surgido motivadas por la consolidación de determinadas modas intelectuales. Este hecho ha llevado a la presencia de revistas muy especializadas, probablemente excesivamente, aspecto que conduce a reducir las posibilidades de universalización de las mismas.

Este asunto, acompañado de luchas internas con el objetivo de controlar los Consejos de Redacción, han reducido las posibilidades de estas publicaciones de tener un impacto internacional, un aspecto esencial en la actualidad.

Al mismo tiempo, se deben buscar vías alternativas para publicaciones de investigadores jóvenes, como ya hemos señalado, que no afecten a la calidad de las revistas científicas en que publican y que sirvan para sus currículos universitarios y académicos.

Por otro lado, se debe trabajar en un índice de citación cualitativo que valore los artículos por lo que representan y por la incidencia a largo plazo (actualmente penalizada en contra de la citación en los últimos dos años), y no por la moda provocada por congresos y reuniones académicas.

La revista ha de superar esa necesidad de incrementar el currículum académico del autor y debe apostar por su objetivo inicial: la transmisión de conocimientos desde la Universidad a la sociedad con el fin de que puedan ser útiles para ésta.

### **13. Conclusiones: Sólo la profesionalización y la cooperación podrán asumir estos retos.**

Algunos de los retos planteados en esta ponencia pueden convertirse en los grandes peligros que acechan a las revistas científicas del ámbito de la comunicación. Son situaciones que se deben acometer de inmediato para que estas publicaciones no queden relegadas a un segundo plano y dejen de cumplir el objetivo para el que fueron creadas, que no es, como hemos visto, el crecimiento del currículum de los académicos.

La mejora de estas revistas debe ir aparejada, desde nuestro punto de vista, con un proceso de profesionalización de las redacciones, compuestas actualmente en su mayoría por profesores universitarios que destinan su tiempo libre a esta actividad. Paralelamente deberán adoptar otra serie de medidas que profundicen en la calidad de los artículos publicados y en la difusión e impacto de los mismos entre docentes, investigadores, estudiantes y profesionales y, por su puesto, que los hallazgos publicados lleguen también a la sociedad.

Desde este planteamiento se puede considerar que son dos los grandes objetivos de las revistas científicas de comunicación:

- a) El traspaso de los conocimientos desde la Universidad y los grupos de investigación a la sociedad en su conjunto.
- b) El conocimiento y reconocimiento de estas investigaciones por el resto de la comunidad científica, con la formación de redes de colaboración entre todos los investigadores.

Se debe impedir que la unión entre un sistema de juicio científico y otro de juicio meritocrático provoque una desvalorización de los descubrimientos reales a favor de la tradición, la citación y el conservadurismo; a favor de una *publicacionitis* académica, una fragmentación por disciplinas y departamentos, y la creación de un páramo cultural preocupante.

La solución se encuentra en la colaboración entre las diferentes revistas y publicaciones científicas en comunicación, la auténtica interdisciplinariedad, la auto regulación mediante la introducción de claros índices de calidad y de control (trabajados y asumidos por todos), pensando en la adecuada

transmisión de los conocimientos científicos antes que en la sumisión a los tribunales de acreditación, pese a que el actual sistema conduce a ello.

Y, en la misma línea, hay que trabajar los dos retos actuales: la visualización, sin subordinación, en el marco internacional de la ciencia, ciertamente dominada por la producción anglosajona, y la digitalización de las producciones científicas que permite un ágil intercambio y una enorme rapidez de publicación. Esta digitalización vendrá acompañada del abandono del papel, aunque para ello deberán adoptarse decisiones claras por parte de la academia de asumir la valía de este tipo de publicaciones on line.

Por tanto, profesionalización, trabajo en colectivo, coordinación, colaboración e innovación serán las claves para que nuestras revistas continúen siendo una referencia en el ámbito español y latinoamericano, pero que lo puedan llegar a ser también en el área de influencia anglosajona, resolviendo definitivamente el factor idiomático que debemos afrontar sin tapujos.

#### 14. Referencias bibliográficas

Argüelles, Juan Carlos, "El arte de colar un artículo basura en una revista internacional de prestigio" en <http://francisthemulenews.wordpress.com/2009/05/25/el-arte-de-colar-un-articulo-basura-en-una-revista-internacional-de-prestigio/> recuperado el 15 de noviembre de 2009.

Aguirre, Marcela; Cetto, Ana María; Córdoba, Saray; Flores, Ana María; Román Román, Adelaida (2006): "Calidad editorial y la visibilidad de las revistas: Experiencia de Latindex" en Babini, Dominique y Fraga, Jorge (Comps.), *Edición electrónica, bibliotecas virtuales y portales para las ciencias sociales en América Latina y El Caribe*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 103-122.

Alonso Gamboa, José Octavio (1998) "Hacia el establecimiento del Índice Latinoamericano de Publicaciones Científicas-Latindex". *Biblioteca Universitaria*, vol. 1, no. 2, julio-diciembre, pp. 53-58.

Álvarez-Ossorio, J.R.P. et al. (1997): "International visibility of domestic scientific literature". *Journal of Information Science*, vol. 23 nº1, pp. 98-101.

Benavent Rafael Aleixandre; Valderrama Zurián Juan Carlos; González de Dios Javier; de Granda Orive José Ignacio. y Miguel-Dasit Alberto (2005): "El factor de impacto: un polémico indicador de calidad científica" en *Economía de la Salud*: [http://www.economiadelasalud.com/Ediciones/13/08\\_lafirma/firmaimpacto.htm](http://www.economiadelasalud.com/Ediciones/13/08_lafirma/firmaimpacto.htm), recuperado el día 15 de noviembre de 2009.

Buela-Casal, G. (2002): "La evaluación de la investigación científica: el criterio de la opinión de la mayoría, el factor de impacto, el factor de prestigio y Los Diez Mandamientos para incrementar las citas". *Análisis y Modificación de Conducta*, 28, pp. 445-476.

Campanario, J. M. (1996): "The competition for journals space among referees, editors and other authors and its influence on journal's impact factors". *Journal of the American Society for Information Science*, vol. 47, nº 3, pp. 184-192.

Cetto, Ana María (1997): "Report of Working Group 3: Developing countries, Electronic Publishing in Sciences" en *Proceedings of the Joint ICSU Press/UNESCO Expert Conference*, pp.184-186.

Chartier, Roger (2008): "Las múltiples formas de leer y escribir", *Revista Azul Arte*, <http://revistaliterariaazularte.blogspot.com/> recuperado el 15 de noviembre de 2009.

Díaz del Campo S. (2001): *Propuesta de términos para la indización en Ciencias de la Información*. La Habana: CNICM. <http://cis.sld.cu/E/tesauro.pdf> recuperado el día 15 de noviembre de 2009.

Foucault, Michel (1970): *El orden del discurso*. Buenos Aires/Barcelona: Tusquets Editores.

Giménez Toledo, Elea (1998): *Evaluación de revistas científicas: análisis comparativo de tres modelos*. Madrid: Universidad Carlos III, Departamento de Biblioteconomía y Documentación.

Martín González, Juan Carlos; Merlo Vega, José Antonio (2003): "Las revistas electrónicas: características, fuentes de información y medios de acceso". *Anales de Documentación*, 6, pp. 155-186.

Ochoa Henríquez, Haydée (2004): "Visibilidad: El reto de las revistas científicas latinoamericanas". *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, vol. 20, no.43, pp. 162-168.

Perceval, José María (2008): "El estado líquido del ciberperiodismo", *Anàlisi*, 36, pp. 79-86.

Perceval, José María; Fornielles, Javier (2008): "Confucio contra Sócrates: la perversa relación entre la investigación y la acreditación". *Anàlisi*, 36, pp. 213-224.

Román Román, Adelaida (2005): "Las revistas científicas ¿Cómo valorar su calidad?". *Jornadas de estudio sobre las revistas de estudios locales*. El Puerto de Santa María (Cádiz), abril.

Román Román, Adelaida; Vázquez Valero, Manuela; Urdín Camino, Carmen (2002): "Los criterios de calidad editorial Latindex en el marco de la evaluación de las revistas españolas de humanidades y ciencias sociales". *Revista Española de Documentación Científica*, vol. 25, no. 3, pp. 286-303.

Sabés, Fernando (2008): "Los documentos y archivos. Una necesaria revisión histórica para afrontar el reto de la e-administración pública" en *Enl@ce. Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 5 (2), pp. 31-45

Dr. Fernando Sabés Turmo  
Facultad de Comunicación  
Edificio I Campus de la UAB  
Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación  
Universidad Autónoma de Barcelona  
08193 Bellaterra  
(Barcelona)

Doctor en Comunicación, Licenciado en Periodismo, y profesor del Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Autor de diversos libros entre los que destacan *La radio y la televisión local en Aragón* (2002), *La eficacia de lo sencillo. Introducción a la práctica del periodismo* (2006) y *La gestión de la información en la Administración Local* (2008), estos dos últimos junto a José Juan Verón Lassa. Asimismo, cuenta con un amplio número de publicaciones en revistas científicas del ámbito de la comunicación entre las que destacan ZER, Chasqui, Palabra Clave, Doxa, Anàlisi, Enl@ce, Letras Peninsulares, F@ro, Textual & Visual Media, Ámbitos, Trípodos, Comunicación y Hombre, Estudios sobre el Mensaje Periodístico y Diálogos de la Comunicación. Participa en dos proyectos financiados por el Ministerio español de Ciencia e Innovación: "La construcción social del espacio euro mediterráneo en los medios de comunicación. La información en prensa y televisión" (CSO2008-01579/SOCI) y "Las políticas públicas de impulso a la sociedad de la información en España: evaluación de las estrategias y actuaciones en nueve comunidades autónomas" (CSO2008-00587/SOCI).

Dr. José María Perceval Verde  
Facultad de Comunicación  
Edificio I Campus de la UAB  
Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación  
Universidad Autónoma de Barcelona  
08193 Bellaterra  
(Barcelona)

Doctor en Ciencias Sociales por la E.H.E.S.S. (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de Paris, 1993) y doctor en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Ciencias de la Comunicación (Universidad Autónoma de Barcelona, 2003). Es profesor agregado del Departamento de Periodismo de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona, miembro del master de Comunicación y Educación, director de la revista RUTA (Revista Universitaria de Trabajos Académicos) y coordinador de estudios de la [Universidad Internacional de la Paz](#).

Ha publicado, entre otros, *Todos son uno: arquetipos de la xenofobia y el racismo. La imagen de los moriscos en la monarquía española durante los siglos XVI y XVII* (1996), *Nacionalismo, racismo y xenofobia en la comunicación* (1997); "Blick auf Afrika – mit dem Rücken zum Kontinent", en *Andalusische Ansichten. Lesebuch nicht nur für Reisende* (1998); *Comunicación y educación en la sociedad de la información. Nuevos lenguajes y conciencia crítica* (2002). Dentro del proyecto Mentor de la UNESCO sobre educación en medios: *Guía sobre el lenguaje de la televisión y los valores. 100 preguntas y respuestas* (2005); "Animaux du seigneur. Vers une théorie de l'animalisation de soi et de l'autre dans l'Espagne impériale (1550-1650)", dans *Les Sociétés anglaise, espagnole et française au XVIIe siècle* (Hachette Supérieur, París, 2006); "Entre el humor i el furor: sàtira i visió d'Occident en el mitjans de comunicació del món arabo-musulmà" en *Quaderns del CAC* (2007).